



COMUNISMO REVOLUCIONARIO

Revista Teórica de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional

Un Mundo

Una Lucha

Una Revolución



11 de sep. de 202

www.thecommunists.net

Revista N°18

Octubre 2023

Documentos del IV Congreso de la CCRI

Manifiesto Programático * Liberación de las Mujeres

Crisis de la Democracia Burguesa * Tesis sobre Ecología

Revista Teórica en Español de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI) #18, Octubre 2023

Manifiesto: La lucha revolucionaria en la era del colapso capitalista p.3

Contenido

Nota introductoria

Una Era de Catástrofes, Guerras y Luchas Revolucionarias

Guerras de opresión y guerras de liberación

Las amenazas de la civilización capitalista y la lucha por salvar a la humanidad

La economía mundial capitalista con enfermedades terminales y la lucha por un nivel de vida digno

Su guerra de ideas y la nuestra

La lucha por el poder para abrir el camino a un futuro socialista

Tesis sobre Agricultura y Ecología p.9

La democracia burguesa en la era de la decadencia capitalista
y la lucha revolucionaria por los derechos democráticos p.13

La Liberación de la Mujer es parte inherente
de la Lucha Revolucionaria... ¡o la lucha está perdida! p.17

Lo que representa la CCRI p.19

*Foto en portada: Participantes de la primera parte del IV Congreso de la CCRI
en Buenos Aires (Argentina)*

Comunismo Revolucionario es la revista en español que publica la *Corriente Comunista Revolucionaria Internacional* (CCRI). La CCRI tiene secciones y activistas en Argentina, Brasil, México, Corea del Sur, Israel/Palestina Ocupada, Rusia, Nigeria, Gran Bretaña, y Austria.

Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI)
www.thecommunists.net - rcit@thecommunists.net - +43 (0)650 406 83 14

La lucha revolucionaria en la era del colapso capitalista

Manifiesto adoptado por la IV. Congreso de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI), septiembre de 2023

Nota introductoria

Este Manifiesto ha sido discutido y adoptado en la IV. Congreso de la *Corriente Comunista Revolucionaria Internacional* (CCRI). Basándose en los métodos y estrategias de nuestros documentos programáticos anteriores: “*El Manifiesto Comunista Revolucionario*” (2012), el “*Manifiesto por la Liberación Revolucionaria*” (2016) y “*¡El fuego de la revolución consumirá el capitalismo catastrófico!*” (2021) –, este documento debe verse como una actualización que tiene en cuenta los cambios y desafíos de la fase actual.

Una Era de Catástrofes, Guerras y Luchas Revolucionarias

Estamos viviendo en una era que muchas personas perciben como un período interminable de catástrofes. La crisis climática con consecuencias devastadoras para la población mundial, depresiones que alternan con el estancamiento de la economía mundial, el aumento de la inflación, una Guerra Fría entre las Grandes Potencias de Oriente y Occidente que fácilmente podría transformarse en un Armagedón nuclear, una gran guerra en Ucrania, Inteligencia artificial, amenazas de vigilancia y control integral de la sociedad bajo el pretexto de una pandemia u otros peligros, ...

Todos estos desarrollos confirman el análisis de la CCRI sobre el profundo carácter revolucionario del período histórico que se abrió en 2008 con la Gran Recesión y el ascenso de China como potencia imperialista que puso fin a la hegemonía estadounidense a largo plazo. Hoy, es obvio que el orden social capitalista está roto y ha entrado en un prolongado período de colapso, caracterizado por el caos, las catástrofes y las guerras. Frente a la crisis terminal de su sistema, la clase capitalista dominante, los notorios Señores del Poder y el Dinero, intenta por todos los medios salvarse de ahogarse.

Todos pueden ver que, contrariamente a las afirmaciones de los fabulistas burgueses, el mercado y el sistema político asociado son incapaces de crear una economía racional que pueda garantizar un futuro sostenible que permita una vida digna y derechos democráticos para la mayoría de la población mundial.

Desde invadir países extranjeros hasta amenazar a los rivales con un ataque nuclear preventivo, desde atacar el nivel de vida y los derechos sociales hasta la superexplotación de los migrantes y las mujeres, desde el saqueo imprudente de los recursos naturales de nuestro planeta, desde la transformación de la sociedad en una casa de cristal con la parte superior latón mirando a todos y todo: esto es capitalismo en bruto. No puede ser de otra manera ya que se trata de un sistema donde los superricos capitalistas intentan exprimir ganancias de donde pueden y donde las Grandes Potencias son adictas a pugnar por armarse y aniquilar a sus rivales.

Para salvar a la humanidad, debemos destruir el capitalismo. Son ellos o nosotros. O la clase dominante mantiene el poder y destruye nuestro planeta y sus habitantes. O la

clase trabajadora y los oprimidos derrocan a estos parásitos decadentes y toman el destino en sus propias manos. Será esto último porque queremos vivir libres, sin cadenas; en paz, sin temor a la guerra; ¡con niños que no tienen que irse a la cama con hambre o con miedo por el futuro! Para lograr esto, no debemos resignarnos pasivamente a nuestro destino. ¡Tenemos que tomar el destino en nuestras propias manos! Tomar el poder significa deponer a la clase dominante de su poder. Esto significa una revolución, es decir, una insurrección armada ya que los gobernantes nunca abandonan el poder pacíficamente. Una revolución que abolió el capitalismo es, por definición, una *revolución socialista*. ¡Esto es lo que necesitamos, y esto es lo que debemos hacer!

En todo el mundo las masas se han rebelado repetidamente en los últimos años contra la miseria y la opresión. La Gran Revolución Árabe que comenzó en 2011, la heroica Intifada del pueblo palestino, los levantamientos populares en Birmania/Myanmar, Perú y Hong Kong, los partisanos somalíes que luchan contra los ocupantes extranjeros, el pueblo del sur de Nigeria que resiste contra la opresión nacional, protestas masivas en Francia y Cataluña, los trabajadores y jóvenes ucranianos tomando las armas para resistir la invasión de Putin, los valientes manifestantes contra la guerra en Rusia. En ese marco, las grandes batallas que vienen librando los trabajadores y los pueblos del “Patio Trasero” de EE.UU., con la rebelión de la Plaza Dignidad en Chile –frenada con la política de restricciones de la Contrarrevolución Covid- o las movilizaciones combativas contra la dictadura de Dina Boluarte, marcan el rumbo de un continente, que va, irremediablemente hacia otra ascenso revolucionario, contra los gobiernos populistas o neoliberales. Estos son solo algunos ejemplos de la determinación de los trabajadores y oprimidos de luchar por sus derechos.

Pero les falta un programa revolucionario de liberación y un partido que los lleve a la victoria. En cambio, tales protestas son espontáneas y la energía militante pronto se desvanece; o están dirigidos por fuerzas no revolucionarias –reformistas y populistas, nacionalistas pequeñoburgueses e islamistas– que llevan esas luchas a un callejón sin salida.

Por lo tanto, una revolución no ocurrirá simplemente. Debe ser hecho, hecho por nosotros. Definitivamente no sucederá bajo el liderazgo de fuerzas no revolucionarias. Una revolución solo puede tener éxito si está organizada y dirigida por revolucionarios. Tal empresa necesita preparación y organización. Requiere la asociación colectiva de activistas con ideas afines que acuerden el objetivo y los medios para lograrlo.

En otras palabras, necesitamos un partido basado en un programa claro; concretamente, necesitamos un partido revolucionario basado en un programa marxista científico. Tal partido no debe limitarse a una sola ciudad o un solo país: debe ser una Internacional revolucionaria, un Partido Mundial para la Revolución Socialista en la tradición de Marx, Engels, Lenin y Trotsky.

La CCRI es una organización internacional dedicada a

esta fenomenal tarea, impulsando para eso la unidad de los revolucionarios y revolucionarias consecuentes. Llamamos a aquellos que están de acuerdo con esta perspectiva y con nuestro programa, tal como está elaborado en este Manifiesto, a unirse a nosotros y contribuir al mayor desafío de nuestro tiempo: ¡la liberación de la clase trabajadora y los oprimidos de las cadenas del capitalismo catastrófico, un orden social que es en descomposición, y que amenaza con hundir a la humanidad en el abismo!

Guerras de opresión y guerras de liberación

Como vivimos en una era de colapso capitalista, es inevitable que las contradicciones sociales, políticas y militares den lugar a explosiones. Por eso el período actual se caracteriza por guerras y revoluciones, las dos formas más agudas de contradicción de clases.

La rivalidad interimperialista entre las grandes potencias (EE. UU., China, Rusia, la UE y Japón) es una fuerza impulsora clave de la situación mundial. Actualmente, estas potencias se agrupan básicamente en una alianza occidental (EE. UU., Europa occidental y Japón) y oriental (China y Rusia), aunque ambas alianzas no están exentas de contradicciones internas.

Todos los estados imperialistas han entrado en una carrera armamentista, imponen sanciones comerciales a sus rivales y tratan de expandir su influencia en los países semicoloniales. Estados Unidos ocupó Afganistán e Irak en el período de su notoria "Guerra contra el Terror", Rusia ocupó sangrientamente Chechenia e invadió Ucrania, Francia y otras potencias europeas enviaron tropas al norte y centro de África, al igual que el Wagner PMC de Rusia, unidades especiales de EE. UU. equipados con drones de alta tecnología operan y matan en Somalia, etc. Como marxistas, diferenciamos estrictamente entre guerras justas y guerras injustas, guerras de opresión y guerras de liberación. Las guerras justas son insurrecciones armadas y guerras civiles de la clase obrera y las masas populares contra la clase dominante, de las naciones oprimidas contra sus opresores, de las fuerzas democráticas contra los opositores reaccionarios y fascistas. Las guerras justas son guerras de defensa nacional de los países semicoloniales contra los agresores imperialistas. Las guerras reaccionarias son guerras de la clase dominante, así como potencias imperialistas contra los oprimidos, así como conflictos militares entre sectores de la clase dominante y entre estados reaccionarios o imperialistas.

En un mundo atravesado por contradicciones explosivas, por la opresión y la rivalidad interimperialista, es posible (y hasta cierto punto inevitable) que ambos tipos de conflictos, guerras justas de liberación y rivalidad interimperialista, se entremezclen (por ejemplo, la Guerra de Ucrania). Es tarea de los marxistas en tal situación analizar concretamente la evolución de tales conflictos y determinar qué elemento está dominando (así como cuando tal carácter está cambiando).

La CCRI y todos los socialistas auténticos siempre han apoyado incondicionalmente a los oprimidos en las guerras de liberación sin prestar apoyo a su liderazgo no revolucionario (por ejemplo, Argentina contra Gran Bretaña en la Guerra de las Malvinas de 1982, Afganistán e Irak contra Estados Unidos y sus aliados en 2001/03 y después, Chechenia en 1994-96 y 1999-2009 así como Ucrania con-

tra Rusia en 2022/23, Bosnia 1992-95 y Kosovo 1998-99, los rebeldes sirios contra las fuerzas militares de Assad y Rusia, los rebeldes en Birmania/Myanmar contra la dictadura militar desde 2021, la resistencia somalí contra ATMIS/tropas occidentales).

En conflictos reaccionarios, nos oponemos a ambos campos (por ejemplo, la Guerra Fría entre las potencias occidentales y Rusia/China; en guerras civiles reaccionarias como la de Sudán entre el ejército y las fuerzas RSF en 2023).

En las guerras de liberación, llamamos a la *victoria militar del campo progresista* y a la derrota de las fuerzas reaccionarias. Apoyamos la ayuda militar a los oprimidos y apoyamos todos los medios que debilitan a los opresores (boicot, sabotaje, confraternización de los soldados, volver las armas contra el mando del ejército, etc.) En las guerras reaccionarias, defendemos el programa de Lenin de *derrotismo revolucionario* en ambos campos (ningún apoyo a los esfuerzos militares o a los medios de agresión no militares como las sanciones económicas o las campañas chovinistas, por la confraternización entre los trabajadores y soldados de ambos campos, transformar la guerra reaccionaria en una guerra civil contra la clase dominante, etc.)

Los socialistas se oponen firmemente al pacifismo y su venenosa defensa de la no violencia. Seguramente, luchamos por un mundo de paz. Pero esto solo será posible si el sistema capitalista global basado en clases y estados ha sido reemplazado por una federación mundial socialista. Pero hasta entonces, renunciar al uso de la violencia en la lucha por la liberación es ser llevado como corderos al matadero. Aquellos que predicán el pacifismo, incluso si tienen las mejores intenciones, están ayudando objetivamente a quienes están en el poder y tienen armas. A esos pacifistas les decimos, lo siento, ¡pero la no violencia no es la solución! ¡Toma un arma en la lucha por la libertad o sigue siendo un esclavo indefenso para siempre!

Las amenazas de la civilización capitalista y la lucha por salvar a la humanidad

El imprudente afán de lucro y poder está destruyendo nuestro planeta y poniendo en peligro a la sociedad a un ritmo cada vez mayor. Si no detenemos a los Señores del Dinero y el Poder, la vida en la tierra se volverá cada vez más insostenible o un centro de detención global.

El cambio climático resultante del uso generalizado de combustibles fósiles en las industrias y medios de transporte capitalistas, el uso de tecnologías cada vez más intensivas en energía, la destrucción desenfrenada de los bosques, la expansión de los monocultivos en la agricultura, el desarrollo de las empresas relacionadas a la megaminería, el fracking, la energía atómica y otras técnicas que contaminan y destruyen la naturaleza, etc. todo esto pone en peligro los cimientos de la vida humana en el planeta. El calentamiento global provoca escasez de agua, expansión de los desiertos, olas de calor insostenibles, inundaciones, destrucción de flora y fauna, etc. Como consecuencia, cientos de miles de personas están muriendo y millones se ven obligados a huir de sus hogares, principalmente en el Sur Global. Tal socavación de la salud pública y la destrucción del equilibrio natural también crean la base para la proliferación de pandemias.

Cínicamente, las mismas corporaciones capitalistas y lí-

deres estatales que son responsables de la destrucción ambiental, intentan utilizar tales amenazas para legitimar sus ataques a los derechos democráticos a través de una expansión dramática y un mayor desarrollo de tecnologías para la vigilancia y el reemplazo de humanos, un sistema que llamamos Estado chovinista bonapartista. Lo hemos visto durante la pandemia de COVID en 2020-22, cuando los gobiernos capitalistas de todo el mundo obligaron a las poblaciones a quedarse en casa (“confinamientos”) o impusieron regímenes de movilidad restringida (“Pase Verde”). Tales desarrollos no se han detenido después del final de la pandemia. De hecho, la rápida expansión de la Inteligencia Artificial (IA) facilita enormemente las posibilidades de que las corporaciones capitalistas y las maquinarias estatales socaven los más elementales derechos sociales y democráticos de las masas populares.

En general, la IA en manos de los capitalistas tiene un propósito reaccionario. Si la IA puede ser utilizada y en qué medida será utilizada en una futura sociedad socialista, se decidirá después de la destrucción del sistema capitalista a través de la revolución socialista global. Tal vez estas tecnologías encontrarán su aplicación en una sociedad socialista para trabajar en beneficio de la humanidad. Es evidente que sólo un cambio radical de la política energética y ambiental puede salvar nuestro planeta y nuestro futuro. Uno no debe hacerse ilusiones en los gobiernos capitalistas y sus “cumbres climáticas”. La única forma de combatir el cambio climático es la formación de un movimiento de masas mundial que luche por *un plan de emergencia internacional*, controlado por la clase trabajadora y los pueblos, que son los que más sufren las consecuencias de las políticas del capitalismo. La lucha por las reformas ambientales necesarias debe combinarse con el objetivo de derrocar al capitalismo, porque solo así se podrá implementar de manera plena y permanente un plan de emergencia de este tipo.

La CCRI y todos los socialistas auténticos piden una *conversión del sistema de energía y transporte y una eliminación global de los combustibles fósiles y la producción de energía nuclear*. Se necesita una *investigación masiva sobre el uso de formas alternativas de energía, como la energía eólica, mareomotriz y solar*, así como un programa para la *reforestación global*. ¡Por la nacionalización bajo control obrero de todas las empresas energéticas y de todas las empresas responsables de los suministros básicos como el agua y los productos agrícolas, así como de las líneas aéreas, navieras y ferroviarias!

También proponemos el reemplazo de varias de las técnicas principales que son utilizadas por las grandes empresas agro ganaderas, los agrotóxicos y semillas transgénicas, que, como lo han demostrado luchadores y luchadoras de los países más afectados, producen alimentos que enferman al conjunto y, a través de su utilización, se generan daños irreparables a la población cercana a los cultivos, como el cáncer. Una situación parecida ocurre en la producción de carnes, ya que para que estas salgan rápidamente al mercado se las inocular con vacunas y productos que atacan contra la salud de la población.

Nos oponemos estrictamente a todos los pasos hacia el aumento de la vigilancia y el control de la movilidad por parte del estado capitalista o las corporaciones. Podrían decir que estos son medios para proteger la salud o las condiciones de vida de las personas; de hecho, ¡el “Gran

Hermano” solo protege a los Señores del Poder y el Dinero de las masas populares! Por lo tanto, *nos oponemos a los confinamientos, al sistema de “Pase Verde”, así como a la expansión de la IA*. ¡Nuestro principio rector en la lucha contra tales males es el lema “*oponerse y obstruir!*”! Como planteaban los bolcheviques, que sufrieron todo tipo de pestes apenas se hicieron cargo del poder, la mejor manera de enfrentar los problemas es con la movilización y organización de la clase capaz de revolucionar al mundo, la clase trabajadora, nunca con su aislamiento.

La economía mundial capitalista con enfermedades terminales y la lucha por un nivel de vida digno

A pesar de la invención de tecnologías cada vez más poderosas, la economía mundial capitalista no puede escapar de su tendencia estructural hacia el estancamiento. En las últimas décadas, las tasas de crecimiento de la producción y la productividad laboral han disminuido, mientras que la miseria, la inseguridad social y el subempleo han aumentado.

Desde la década de 1980, los patrones, sus políticos e ideólogos han sermoneado que la globalización capitalista traería como resultado la expansión de la riqueza y la democracia. Hoy, estos charlatanes se han vuelto silenciosos y avergonzados. La Gran Recesión en 2008-09, la Gran Depresión desde 2019, la inflación vertiginosa, la desigualdad social obscena y las interrupciones masivas del comercio mundial: ¡esta es la realidad del capitalismo! Un número creciente de políticos y economistas burgueses ahora están reemplazando su evangelio de la globalización con prédicas de proteccionismo. Sin embargo, la historia ha demostrado más de una vez (piense en las catastróficas décadas de 1920 y 1930) que la autarquía capitalista ciertamente no es una fuerza impulsora del crecimiento.

No, contrariamente a los sueños de los economistas burgueses, la economía capitalista está subyugada no a las leyes del equilibrio de la oferta y la demanda o a los conceptos keynesianos de estímulo impulsado por el estado, sino a los que Marx explicó en *El capital*: las *leyes de acumulación capitalista* y la correspondiente *tendencia a la baja de la tasa de ganancia*. Son tales leyes las que provocan la tendencia al colapso del capitalismo.

La única salida es la abolición de la propiedad privada de los medios de producción, es decir, del malogrado sistema de ganancias, y su reemplazo por un sistema racional de economía planificada de acuerdo con las necesidades de las personas. ¡Solo un corte tan radical con la pesada carga del oscuro pasado del capitalismo permitirá una vida de libertad y seguridad material para todos!

Naturalmente, tal economía planificada solo puede funcionar adecuadamente si está controlada democráticamente por los trabajadores y el pueblo y no por una élite parásita de burócratas, como fue el caso en los estados estalinistas. Esto no significa que vamos a esperar hasta que la clase obrera rompa sus cadenas de hierro y derroque a la clase capitalista explotadora. No, debemos luchar por nuestros derechos ya ahora, todos los días, porque la lucha por mejores condiciones de vida, incluso la atenuación de los ataques, nos permite prepararnos mejor para las luchas futuras, nos ayuda a aprender y organizarnos como colectivo.

La CCRI llama a la vanguardia obrera a organizarse y luchar por sus intereses. ¡Contra los despidos, los recortes salariales y la inflación de precios, llamamos a la huelga para defender los empleos y los salarios! ¡Contra el cierre de empresas, llamamos a su nacionalización bajo control obrero! ¡Contra el desempleo, llamamos a un programa de empleo público pagado por los ricos! ¡Contra los recortes en el sistema de salud y bienestar, llamamos por su expansión y por una medicina socializada bajo control obrero y popular! Dado que la pequeña burguesía y la clase media baja son los aliados naturales del proletariado, ¡apoyamos sus demandas de compensación financiera en tiempos de crisis, pagadas con impuestos más altos de los ricos!

Su guerra de ideas y la nuestra

La guerra entre clases y estados, entre opresores y oprimidos, se libra con huelgas y represión estatal, con manifestaciones y operativos policiales, con insurrecciones y golpes de estado, con sanciones y medios militares. Sin embargo, esta guerra también tiene lugar en el ámbito de las ideas y las ideologías. Las clases dominantes de los diferentes poderes difunden ideologías con el fin de manipular a sus súbditos para que actúen como sirvientes incuestionables en empresas y cuarteles. Las fuerzas reformistas, populistas y pequeñoburguesas difunden tales ideologías para que puedan confundir a las masas y utilizar sus heroicas luchas para conseguir su lugar en el seno del poder dentro del sistema capitalista.

La CCRI dice que sólo una cosmovisión socialista científica como la que han elaborado Marx, Engels, Lenin y Trotsky es capaz de contrarrestar ideologías tan reaccionarias y confusas. Es tarea de los socialistas librar una guerra despiadada contra las ideas de los gobernantes y los reaccionarios estúpidos.

Actualmente, los gobiernos de las potencias occidentales y sus lacayos socialdemócratas en el movimiento obrero pintan la Guerra Fría contra sus rivales orientales como un conflicto entre “*Democracias versus Autocracias*”. ¡Esto es hipocresía al cuadrado! Cuando Rusia tenía relaciones más estrechas con EE. UU. y la UE (antes de 2014), sus líderes nacionales invitaron a Yeltsin y luego a Putin a unirse a las reuniones del G7. ¡Cientos de miles de chechenos masacrados por las fuerzas de ocupación rusas no fueron ningún obstáculo para las sonrientes sesiones fotográficas entre los “demócratas” occidentales y el jefe del Kremlin! ¿Y China? Sin duda, el régimen estalinista-capitalista es una dictadura reaccionaria. ¡Pero no fue menos dictatorial cuando los líderes occidentales se alegraron de usar las mismas condiciones de represión brutal en el Reino Medio para asegurar la producción barata de numerosos bienes de consumo! ¡Todos recuerdan que Washington y Bruselas no se cansaron de firmar tratado tras tratado con Beijing a pesar de la sangrienta masacre en la plaza de Tiananmen en junio de 1989! ¡¿Y cuán democráticos son los actuales amigos de los imperialistas occidentales, como el régimen del Apartheid de Israel que masacra palestinos todos los días, como las monarquías absolutistas de Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, como el régimen tunecino de Kais Saied,...?! En el mundo real, no es “*Democracias versus Autocracias*” sino “*Democracias mano a mano con Autocracias*” – ¡todos son enemigos de los trabajadores y oprimidos!

Para contrarrestar a sus rivales occidentales, Putin y Xi, así

como sus lacayos estalinistas y populistas en los movimientos obreros y populares, predicán el concepto de un *Orden Mundial Multipolar*. Afirman que esta sería una alternativa más democrática a la globalización bajo la hegemonía estadounidense. Tal ideología es a la vez absurda y cínica. Si Putin y Xi quieren un orden mundial más democrático, ¡deberían empezar por casa y permitir más libertades a sus propias poblaciones! ¿Y por qué debería ser mejor un orden mundial multipolar que un orden mundial unipolar? ¡Piensa en la primera mitad del siglo XX y sus dos Guerras Mundiales! La verdad, que los putinistas y semi-putinistas tratan de ocultar, es: un orden mundial unipolar es aquel dominado por un solo ladrón (EE.UU.) mientras que un orden mundial multipolar es aquel en el que varios ladrones compiten entre sí en la lucha por su respectiva hegemonía. ¿Cuál es mejor? ¡Los socialistas rechazan por igual uno y otro ya que ambos son peores!

Los gobernantes de las Grandes Potencias empaquetan su implacable impulso por el poder y el dinero detrás de ideologías que supuestamente son exclusivas de sus estados. *Valores occidentales*, *Ruskij Mir* y *Tianxia*: estos son los respectivos conceptos de civilización de las potencias occidentales, Rusia respectiva China. Cada uno es una farsa cínica, ya que ocultan sus motivos básicos detrás de frases altisonantes. En cada uno de estos poderes, la élite poderosa y los superricos son corruptos y decadentes. Piensan en su patria solo cuando les llena los bolsillos. Con entusiasmo envían a sus soldados al campo de batalla, pero envían su propia riqueza a paraísos fiscales extranjeros. Predican una moral de sacrificio y decencia, pero abusan de mujeres y niños, pagan o reciben sobornos, mezclan política y negocios, etc. ¡¿Quiénes son ellos para enseñarnos alguna moral?! Obreros y oprimidos, no os engaños: su patria no es vuestra patria. ¡Que mueran junto con su patria! ¡Ningún sacrificio por su patria sino todos los sacrificios por nuestra propia patria futura! Nuestra liberación, esto es algo por lo que vivir y morir; la lucha colectiva de los oprimidos por la libertad, ¡esta es una brújula en la que basamos *nuestra moral socialista colectiva!*

Desde hace algún tiempo, los chiflados ultrarreaccionarios del movimiento supremacista blanco están difundiendo la extraña idea del “*Gran Reemplazo*”. Según este fantasma, los gobiernos de América del Norte y Europa están importando inmigrantes para reemplazar a la población nacional. Dejando de lado el “pequeño detalle” de que –en el mundo real– estos gobiernos están matando, o dejando morir, a miles de refugiados en la frontera con México o en el Mediterráneo, esta “teoría” oculta el simple hecho de que la población blanca –el electorado de las viejas potencias imperialistas– está envejeciendo y sin perspectivas de futuro dentro de este sistema.

¡Difícilmente es culpa de los pueblos de color del Sur si los Estados Unidos y Europa tienen una baja tasa de fertilidad! De hecho, ¡estas sociedades envejecidas del mundo rico no podrían continuar existiendo sin los inmigrantes, su trabajo y sus contribuciones financieras al sistema social! Dejando todo esto de lado, las viejas potencias imperialistas han saqueado a los pueblos de África, América Latina y Asia durante siglos. Hoy, las emisiones de carbono de estas potencias destruyen las condiciones de vida del Sur Global. No es de extrañar que muchas personas de estos países no puedan soportar más esta situación y huyan de sus hogares. La CCRI dice, retomando el viejo

eslogan de la Internacional de la Juventud Comunista antes de su degeneración estalinista: “*Nuestro hogar es el mundo*”. ¡Los migrantes son tan hermanos y hermanas para nosotros como lo son los trabajadores domésticos! Por lo tanto, *hacemos un llamado a la unidad internacional de los trabajadores y oprimidos, igualdad para los migrantes (incluido el derecho a usar su idioma nativo en la administración pública y la educación, así como el derecho al voto) y fronteras abiertas para los refugiados.*

Finalmente, mencionaremos el extraño eslogan que se predicó en los últimos años en todos los continentes: *¡Confía en la ciencia!* Tal frase fue utilizada por los gobiernos capitalistas para subordinar a las personas a la política de la Contrarrevolución COVID (Cierres, Pase Verde, etc.). Dejando de lado el “pequeño detalle” de que la ciencia es una cuestión de conocimiento y no de fe, hay que reconocer el verdadero significado de esta frase de los ideólogos de la clase dominante: de hecho, quieren decir “*Confía en los científicos del capitalismo*” que nos dicen qué hacer.

Sin embargo, si bien existen miles de científicos bien intencionados y honestos, la realidad es que generalmente dependen del dinero de las corporaciones o del estado. Si no le dicen al público lo que sus jefes quieren escuchar, su carrera podría terminar bastante rápido. ¡Tan sencillo como eso! Decimos que los trabajadores y oprimidos no tienen razones para confiar en los científicos o en sus patrones y políticos, pero sí todas las razones para preguntar por los intereses de clase detrás de tal o cual institución

científica; asimismo, deben colaborar con científicos críticos que realicen investigaciones independientemente de la ganancia y la carrera.

La lucha por el poder para abrir el camino a un futuro socialista

La lucha en defensa de nuestros derechos requiere la más amplia unidad militante de nuestra clase. Para ello necesitamos órganos de autoorganización: *consejos de acción, asambleas populares, “soviets”* (como se los llamó en las revoluciones rusas de 1905 y 1917). Tales órganos unen a todos los trabajadores de una empresa, a todos los oprimidos de un barrio o aldea, a todos los soldados de una compañía. Dichos órganos deben vincularse entre sí a nivel local, regional y nacional a través de un sistema de delegados revocables. Deben discutir y planificar conjuntamente la lucha por nuestros derechos. Crearán organizaciones armadas que nos defiendan de los patrones y su policía. Debido a la crisis de los sindicatos, que como decía Trotsky, forman parte de los regímenes capitalistas -por lo tanto de sus crisis- existe una marcada tendencia hacia la autoorganización obrera. Por esto, los revolucionarios deben proponer tácticas que colaboren con la construcción de organismos que expresen esa dinámica, empezando por las asambleas de base, que son la columna sobre la que se apoyan estas herramientas soviéticas. Allí, los revolucionarios deben plantear la necesidad de votar no solo medi-

Libros de la CCRI

Michael Pröbsting: Antiimperialismo en la Era de la Rivalidad de las Grandes Potencias

*Los factores detrás de la creciente rivalidad entre los EE. UU., China, Rusia, la Unión Europea y Japón
Una crítica del análisis de la izquierda y un esbozo de la perspectiva marxista*

En *Antiimperialismo en la era de la rivalidad entre las grandes potencias*, Michael Pröbsting analiza la rivalidad acelerada entre las grandes potencias imperialistas: Estados Unidos, China, la UE, Rusia y Japón. Muestra que las disputas diplomáticas, las sanciones, las guerras comerciales y las tensiones militares entre estas grandes potencias no son accidentales ni causadas por un loco en la Casa Blanca. Están más bien arraigados en las contradicciones fundamentales del sistema capitalista. Esta rivalidad es una característica clave del período histórico actual y podría, en última instancia, resultar en grandes guerras entre estas grandes potencias.

Antiimperialismo en la era de la rivalidad de las grandes potencias demuestra la validez del análisis marxista del imperialismo moderno. Utilizando material completo (incluyendo 61 tablas y figuras), Michael Pröbsting explica que una comprensión correcta del ascenso de China y Rusia como nuevas grandes potencias es crucial para evaluar el carácter de la actual rivalidad interimperialista.

En *Antiimperialismo en la era de la rivalidad entre grandes potencias*, Michael Pröbsting discute críticamente el análisis del imperialismo moderno por parte de varios partidos de

izquierda (socialdemócratas de izquierda, estalinistas, trotskistas y otros). Demuestra que la mayoría de estas organizaciones no entienden la naturaleza de la rivalidad de la Gran Potencia y, en consecuencia, no son capaces de adoptar una postura internacionalista y revolucionaria.

El autor elabora el enfoque de las principales figuras marxistas como Lenin, Trotsky y Luxemburgo a los problemas de la rivalidad de las Grandes Potencias y la agresión imperialista contra los pueblos oprimidos. Esboza un programa marxista para el período actual que es esencial para cualquiera que quiera cambiar el mundo y lograr un futuro socialista. El libro contiene una introducción y 29 capítulos más un apéndice (412 páginas) e incluye 61 figuras y tablas. El autor del libro es Michael Pröbsting, quien se desempeña como Secretario Internacional de la CCRI.

Antiimperialismo en la Era de la Rivalidad de las Grandes Potencias

Los factores detrás de la creciente rivalidad
entre los EE. UU., China, Rusia, la Unión Europea
y Japón

Una crítica del análisis de la izquierda y un
esbozo de la perspectiva marxista



por Michael Pröbsting

Publicado por la Comisión Central del Movimiento Internacional

das de lucha, y la unificación de estas, sino también planes económicos y sociales obreros, populares y socialistas.

Mientras los revolucionarios sigan siendo una pequeña minoría dentro de la clase trabajadora, están obligados a colaborar con otras fuerzas. Luchamos por la *unidad de acción* con las fuerzas reformistas, populistas y pequeño-burguesas dondequiera que representen sectores significativos de los trabajadores y oprimidos. Al mismo tiempo, mantenemos el derecho de criticar a los líderes de tales fuerzas por sus limitaciones y por su falta de voluntad para luchar constantemente contra la clase dominante. Dentro de estas instituciones, nuestros compañeros y compañeras impulsarán permanente y sistemáticamente que la base decida todo a través de asambleas democráticas y que los órganos sindicales de las empresas -comisiones internas, cuerpos de delegados- se conviertan, cuando hay conflictos, en comités de lucha, que incorporen no solo a los trabajadores sindicalizados, sino al conjunto.

No ignoramos a los *sindicatos* oficiales, sino que luchamos dentro de dichas organizaciones por la sustitución de las burocracias existentes por una dirección militante. En la lucha por el cambio de la conducción de los sindicatos, los revolucionarios proponemos la democratización de estos, con medidas concretas que sirvan para lograrlo, como la obligación de consultar todo a la base, a través de asambleas, la rotación de los dirigentes, para que no puedan estar al frente de la dirección sindical más de un mandato. Y, además, que ningún funcionario profesional del sindicato, cobre más que el sueldo promedio del gremio al que representa.

Asimismo, nos sumamos a movimientos de oprimidos nacional y socialmente y abogamos por la formación de movimientos revolucionarios de mujeres, de personas negras, de migrantes, de personas LGBT+, personas con discapacidades, etc. Entendemos que estos organismos son de frente único con sectores no proletarios, por eso debemos estar atentos a su evolución, ya que las conducciones, por lo general, tienden a ir a la cola de la burguesía, como sucedió con la "Marea Verde" de Argentina, que después de conquistar el aborto, fue cooptada casi masivamente por el kirchnerismo. Por eso, en el seno de estos movimientos, damos una pelea por el punto de vista clasista y revolucionario.

La CCRI reconoce la necesidad de que los socialistas participen en las elecciones a los parlamentos burgueses, ya que ofrecen la oportunidad de utilizar dichos órganos para la agitación revolucionaria. Sin embargo, a diferencia de los burócratas reformistas y los estúpidos centristas, rechazamos enérgicamente cualquier ilusión sobre la posibilidad de transformar el capitalismo pacíficamente o mediante reformas parlamentarias. El único camino a la liberación es la revolución socialista, es decir, la insurrección armada de los trabajadores y oprimidos.

Mientras reformistas y centristas buscan las elecciones como campo principal de sus actividades, los revolucionarios se orientan al campo de la lucha de masas. *Manifestaciones, huelgas, huelgas generales, insurrección, guerra civil:* estos son los medios a través de los cuales las masas pueden romper las cadenas de la opresión. La participación en el parlamento burgués tiene que tener un objetivo claro, el de alentar la desconfianza en estos órganos y la necesidad de que el movimiento de masas recurra a la única herramienta capaz de liberarlo de la opresión y la explo-

tación, la acción directa.

Todas las luchas parciales deberían apuntar en última instancia a la creación de un *gobierno de trabajadores y campesinos pobres*. Tal gobierno debe basarse en *consejos de acción de los trabajadores, campesinos y pobres*, así como en *milicias populares armadas*. Se volvería inmediatamente a la tarea decisiva de *expropiar a la clase capitalista y reemplazar el aparato estatal armado de la burguesía por milicias obreras y populares*.

Tal gobierno no debe confundirse con los llamados gobiernos de "izquierda" como el gobierno de frente popular liderado por el PT en Brasil, el gobierno de Maduro en Venezuela, el gobierno de PSOE/PODEMOS en España o el gobierno de SYRIZA en Grecia. Todos estos son gobiernos burgueses que disfrazan su servicio a la clase capitalista con algunas reformas y frases "progresistas". ¡No, reiteramos que sólo un auténtico gobierno obrero y popular puede abrir el camino a la revolución socialista!

En la lucha por un gobierno obrero, revolucionario y socialista, no solo enfrentamos a los agentes de la burguesía o la burocracia sindical tradicional, sino también a distintas variantes del centrismo, incluso trotskista, que como sucedió durante la Revolución Española con el POUM, juega un papel nefasto, porque colabora, más allá de sus intenciones, con el proceso de desmovilización de la clase trabajadora. El centrismo es, en medio de una situación revolucionaria como la que se aproxima, un enemigo siniestro, al que tenemos que denunciar de manera implacable, lo cual no significa actuar con sectarismo, ni, mucho menos, dejar de proponerle acciones en común.

Un ejemplo de centrismo es el Frente de Izquierda argentino, constituido por organizaciones trotskistas que se han adaptado a la democracia burguesa y que, por lo tanto, carecen de una política revolucionaria consecuente. Nuestro partido actúa en el interior de esta fuerza, manteniendo relaciones fraternales con sus integrantes, pero sin dejar de enfrentar sus claudicaciones. La lucha contra el centrismo es importante, porque, además, de las fuerzas que lo integran, provendrán las fracciones y dirigentes que rompan hacia la izquierda y con quienes podremos encarar la tarea de construir el partido revolucionario.

Esta tarea, la de impulsar la unidad de los revolucionarios, es fundamental, ya que no existe ninguna posibilidad de poner en marcha el estado mayor de la revolución, nacional e internacional, sin empalmar con otras organizaciones y militantes que se propongan, con una política consecuente, hacerlo. El Partido Bolchevique, en definitiva, fue el producto de esta unificación, luego de años de intensos y durísimos debates políticos.

Por esta razón, desde la CCRI no nos auto proclamamos como "el partido de la revolución", sino que nos proponemos colaborar con su construcción, desarrollando un programa y una praxis consecuente, que nos permita reunirnos con otros sectores principistas en un *bloque conjunto de fuerzas revolucionarias*. Para eso, te invitamos a sumarte a nuestra Corriente Comunista Revolucionaria Internacional.

¡No hay futuro sin socialismo! ¡No hay socialismo sin revolución! ¡No hay revolución sin partido revolucionario!

Tesis sobre Agricultura y Ecología

Tesis adoptadas por el IV. Congreso de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI/RCIT), septiembre de 2023

1. El mundo del capitalismo es un mundo de destrucción, ante todo, de destrucción de la vida en sus diversas formas. Rica en complejidad, la máquina de aniquilamiento capitalista no se ha limitado al asesinato de indígenas (que fue especialmente elevado en la época de la colonización). Las formas simples de asesinato directo son solo un aspecto de la máquina asesina. La consumación de la fuerza de trabajo proletaria hasta el punto en que los trabajadores caían muertos de agotamiento era una forma más sofisticada de la maquinaria de destrucción. La clase obrera organizada, construyendo cuatro Internacionales en la historia de su heroica lucha revolucionaria, pudo equilibrar un poco la balanza reduciendo el número de formas extremas de sobreexplotación en todo el mundo. Pero la sofisticada máquina de aniquilación capitalista no se detiene y avanza a un ritmo exponencialmente acelerado.

2. El proceso de civilización capitalista aumentó la contaminación del aire, tanto con la emisión de químicos como con la reducción de la cantidad de oxígeno en el aire. La gran cantidad de especies extinguidas por la contaminación del aire y del agua ha reducido la complejidad de la vida en la tierra de manera palpable. El proceso de civilización capitalista agotó el suelo, utilizando fertilizantes químicos para reemplazar lo que se le quitó. Sin embargo, este método, combinado con la contaminación que floreció bajo el capitalismo, redujo el potente poder nutricional de las plantas, dejándonos hambrientos de los nutrientes que nuestros antepasados consumían en toda su densidad y que tanto nos faltan hoy. Incluso en comparación con los cultivos, frutas y verduras de hace 50 años, los productos de hoy tienen hasta un 40 % menos de micronutrientes. (1) Finalmente, el acceso al agua potable se convirtió en un privilegio de los países imperialistas y los países semicoloniales más ricos (aunque las familias más pobres que viven en estos últimos a menudo carecen del mismo acceso).

3. Hambrientos como estamos, la industria alimentaria crea una masa de calorías baratas para alimentarnos, pero la "comida" es arrancada de su complejidad natural. La cantidad de alimentos ricos en calorías está debilitando dramáticamente nuestro cuerpo y mente debido a su falta de nutrición cualitativa. Además, nuestros cuerpos no están hechos para procesar tal cantidad de calorías. La creación de cantidad con muy poca o ninguna calidad transforma nuestros cuerpos en caparzones enfermos. Hoy en día, más de 1900 millones de personas tienen sobrepeso u obesidad en comparación con 462 millones que tienen un peso inferior al normal. Sin embargo, ambos sufren de desnutrición. (2) El principio de la producción capitalista es producir más alimentos con menor calidad, aunque parte de ellos se descarte.

4. Cada vida en la tierra genera desechos pero está interrelacionada con otras formas de vida en un ciclo de recreación. El capitalismo no solo se ha detenido a nutrir el suelo con desechos humanos, sino que ha cultivado el uso de fertilizantes principalmente químicos mientras los desechos humanos ingresan a vertederos de uso intensivo de energía. (3) La máquina de aniquilación capitalista también creó enormes cantidades de desechos que no pueden

descomponerse lo suficientemente rápido ya que sus componentes carecen de materia orgánica de descomposición rápida. La acumulación de residuos es la acumulación de materia inorgánica suprimiendo la materia orgánica. Los desechos que se pudren extremadamente lentamente quitan espacio que debiera pertenecer a la vida. Lo mismo es cierto para la gran cantidad de carreteras asfaltadas, fábricas, edificios, vehículos y otras formas de material inorgánico que nos rodean. No es el número de humanos, es decir, el número de vidas humanas nacidas en la tierra la que crea una falta de recursos. Este es un ataque dirigido por los imperialistas contra la realidad viva de los países semicoloniales más pobres que tienen poca o ninguna responsabilidad por el cambio climático. Es la codicia capitalista especialmente de los países imperialistas, contaminando la tierra con materia inorgánica que devora energía y recursos, la que va destruyendo a su paso la biodiversidad. Los desechos sólidos municipales por sí solos representan 2,24 mil millones de toneladas por año en todo el mundo, (4) muy probablemente el doble de la cantidad que hace 40 años. Más del 55% de la humanidad vive en ciudades y se estima que esta cifra será del 68% para 2050. (5) No es de extrañar, el cálculo estimativo de los capitalistas que los residuos sólidos municipales aumentarán al menos un 60% hasta 2050. (6)

5. La introducción generalizada de la Inteligencia Artificial es otra forma más de contaminación por material inorgánico, en este caso la contaminación por capital muerto. Toma energía y recursos de las formas vivas y reemplaza el trabajo humano, cuando no a los humanos mismos. Hay capitalistas que planean utilizar máquinas y robots como reemplazo completo de los humanos. Otros trabajan en métodos para implantar elementos de Inteligencia Artificial directamente en el cuerpo humano fusionándolos. Algunas de las expertos en I.A., incluso calculan cuándo se alcanzará la singularidad (en donde la inteligencia artificial superará a la inteligencia humana). Aquellas facciones de la burguesía que están muy a favor de ampliar el papel de la Inteligencia Artificial, tienen una estrategia inhumana para nuestro futuro. De facto dejarán que miles de millones de personas sufran y, en última instancia, mueran en la catástrofe climática, con la esperanza de mantener o incluso mejorar su propio nivel de vida reemplazando gran parte del trabajo humano a través de la IA. Verdaderamente, el capital muerto es el cordero de oro de los capitalistas.

6. En marcado contraste con esto, los pequeños agricultores (que producen un tercio del suministro mundial de alimentos) encarnan el viejo mundo con múltiples contradicciones internas. (7) Son parte de los oprimidos, ya que la mayoría se concentran en el sur global, respectivamente, en sus áreas rurales pobres. Al mismo tiempo, forman parte de una clase heterogénea y antigua, el campesinado. Como clase social, el campesinado no es independiente ni de la influencia burguesa ni del proletariado: se orienta hacia la dirección política de uno u otro. Los marxistas auténticos entienden que esto no minimiza la importancia de los pequeños agricultores, sino todo lo contrario: la clase

obrero necesita de este aliado tanto en la lucha revolucionaria contra la clase burguesa como en la construcción de un futuro socialista en armonía con la naturaleza.

7. La "idiotez del campo" (es decir, el aislamiento de las regiones rurales del mundo como tal) como lo llamó Karl Marx, cambió fundamentalmente en la primera mitad de la historia capitalista, cuando surgieron ciudades densamente pobladas. Sin embargo, el capitalismo más desarrollado, especialmente en su última etapa de imperialismo, ha acelerado una idiotez de las ciudades como nunca antes se había visto en la historia humana. La alienación de la naturaleza por parte de miles de millones de personas que viven en ciudades, rodeadas principalmente de materia inorgánica, ha creado una cantidad interminable de decadencia y desidia. Muchas de las leyes de la naturaleza y la vida se expresan en fórmulas teóricamente avanzadas y explicaciones científicas, incluso se enseñan en las escuelas a los niños pequeños. Sin embargo, la teoría aislada de cualquier práctica no vale ni en el papel en el que está escrita.

8. Los marxistas siempre han sabido que la alienación de los humanos en el capitalismo no se reduce a la alienación del trabajo. Más aún, la alienación de los humanos de la naturaleza hoy incluye la alienación de su propia existencia *como materia viva compleja en intercambio dialéctico con su entorno vivo*. Los cuerpos humanos (incluyendo sus mentes) rechazan esta alienación de manera muy drástica. Como era de esperar, las enfermedades atópicas (alergias), las enfermedades autoinmunes, las inflamaciones sin una causa clara y los problemas de salud mental, por nombrar algunos ejemplos, están en aumento. Los marxistas auténticos entienden que el proceso de alienación de la naturaleza no se resolverá de la noche a la mañana. Incluso aun cuando marcara un paso muy importante en el camino, ni siquiera una revolución socialista exitosa puede disminuir décadas de decadencia y decadencia que crearon los capitalistas. El revolucionario ruso Leon Trotsky ha explicado correctamente la permanencia del proceso revolucionario, la necesidad de destrucción y recreación, y destrucción y recreación, y destrucción y recreación... un proceso que debe tomar un largo período de tiempo.

9. La teoría de la revolución permanente también es crucial para comprender el carácter de todas las clases sociales. La burguesía y los ricos terratenientes, cuando son expropiados internacionalmente, son las primeras clases sociales en morir en el proceso socialista. La clase obrera misma, así como el campesinado más pequeño, se transforma al principio y se extingue más tarde. Durante el proceso de transformación tanto de la clase obrera como del pequeño campesinado, se cierra la brecha entre esos dos antes oprimidos. La fuerza proletaria de la planificación y el trabajo colectivo, la mentalidad global, la innovación y la renuncia a la propiedad privada se fusionarán con la virtud del campesinado, a saber, la dedicación al cultivo de la tierra, el arraigo y la voluntad de obedecer ciertas leyes de la naturaleza. La alianza de la clase obrera y el campesinado pobre, por lo tanto, no es táctica, arraigada en una perspectiva a corto plazo. Es más bien una alianza permanente mutuamente beneficiosa y respetuosa para liberar y, parafraseando a Karl Marx, transformar tanto las partes explotadas de la sociedad humana como la tierra explotada. (8) Tal alianza solo puede existir basada en la confianza mutua.

10. Es deber de la vanguardia de la clase obrera luchar

no solo por los intereses de la clase obrera sino también apoyar igualmente los intereses del campesinado pobre y todos los oprimidos del mundo. La agricultura y su tierra no pertenecen a manos de campesinos ricos que operan como terratenientes, ni pertenecen a capitalistas o corporaciones multinacionales. Salvar la tierra de la catástrofe ambiental que alimenta el capitalismo requiere tanto la dedicación como las habilidades de los campesinos pobres apoyados por los trabajadores.

La *Corriente Comunista Revolucionaria Internacional* (CCRI) invita a todos los revolucionarios, a todos los socialistas, a todos los trabajadores y campesinos pobres, a todos los oprimidos a luchar por las siguientes demandas como parte de un programa revolucionario por una agricultura sostenible y el futuro de nuestro planeta:

¡Libertad a la tierra explotada que pertenece a los campesinos pobres respectivamente a los indígenas!

* ¡Por la expropiación de los grandes terratenientes, la iglesia y las multinacionales!

* ¡Nacionalizar la tierra bajo el control de los campesinos pobres en alianza con la clase obrera! ¡La tierra es de quienes la cultivan!

* ¡Solo los consejos locales de acción democrática que representan a los campesinos pobres y sin tierra deben decidir la cuestión de la asignación y el uso de la tierra! Los especialistas en agricultura pueden integrarse en este proceso como asesores si los consejos así lo desean.

* ¡Promover las cooperativas agrícolas voluntarias y la formación de unidades productivas estatales más grandes a partir de la experiencia y capacitación del campesinado! ¡El estado debe proporcionar las herramientas necesarias y otros medios para mejorar la agricultura de los campesinos!

* ¡Por la creación de escuelas locales para campesinos para promover el aprendizaje de formas modernas de desarrollar una agricultura sostenible y verde! En tales escuelas, sin embargo, la tarea de enseñar es de campesinos educados y experimentados en los que confía la comunidad local, ya que los "expertos agrícolas" que no tienen conexión con la tierra pueden ser buenos asesores en algunos casos, pero en general carecen de la comprensión práctica de la materia que son las necesidades de la tierra local!

* ¡Es tarea de la clase obrera defender y apoyar los derechos de los campesinos e indígenas a vivir de acuerdo a sus tradiciones y costumbres! ¡Las creencias religiosas o espirituales deben ser respetadas siempre y cuando no dañen físicamente a los demás!

* Los marxistas auténticos entienden que muchos creen en los poderes de ciertas tierras, animales, árboles y plantas en general como resultado de la experiencia centenaria de la población rural que cultiva la tierra local. Hoy en día, incluso las corporaciones multinacionales farmacéuticas investigan sobre plantas curativas y similares, a menudo sintetizando ciertos extractos para producir medicamentos. Sin embargo, los componentes naturales actúan y reaccionan en una relación dialéctica por lo que se reduce tanto la seguridad como la eficacia de los fitomedicamentos por el proceso de síntesis. ¡La comprensión socialista de la ciencia se basa en una comprensión dialéctica y materialista que debe aprender de las experiencias centenarias de los campesinos, y de los pueblos indígenas! ¡Por la integración respetuosa del conocimiento y la cultura de

antiguos para vigorizar el entendimiento científico por la praxis de las personas que cultivan la tierra!

* ¡Cancelar deudas y abolir rentas para los campesinos! ¡Préstamos sin intereses para pequeños campesinos! Los crímenes tanto de la brutal historia colonial como de la era imperialista actual no se pueden revertir, pero la expropiación inmediata bajo el control de los trabajadores de todas las empresas, corporaciones multinacionales y familias adineradas que cometieron y se beneficiaron de dichos crímenes puede y debe al menos organizar enormes compensaciones para los pobres y los pueblos indígenas en base a sus demandas!

* ¡No a ninguna forma de mutación genética de cultivos o cualquier otro material orgánico! Las corporaciones multinacionales que se basan en mutaciones genéticas como Monsanto deben ser expropiadas inmediatamente bajo el control de los trabajadores y, de hecho, disueltas, ¡deteniendo cualquier propagación adicional de cultivos genéticamente modificados! En todas las áreas, ya sea agricultura, medicina, investigación científica u otras, ¡la manipulación de genes debe detenerse de inmediato! ¡Mientras el capitalismo reine, no hay posibilidad de saber realmente sobre los problemas a largo plazo que crea la mutación genética inducida por humanos en el laboratorio! ¡Todos los campesinos afectados por cultivos genéticamente modificados deben ser compensados de inmediato!

¡Salvar al Planeta Tierra con un programa de emergencia basado en el verdadero internacionalismo de la alianza de los trabajadores y campesinos pobres!

* Convertir el sistema de energía y transporte: ¡eliminación global de los combustibles fósiles y la producción de energía nuclear en el menor tiempo posible!

* ¡Investigación masiva sobre el uso de formas alternativas de energía! ¡Al mismo tiempo, todas las formas de producción capitalista intensivas en energía y la sociedad como tal deben ser examinadas bajo el control de los trabajadores! ¡En colaboración con los campesinos pobres y los activistas ambientales, la clase obrera debe implementar la reducción o el reemplazo de la producción, el transporte y todas las demás partes de la economía que consumen mucha energía! ¡Para proteger el planeta, necesitamos métodos de vida inteligentes que ahorren energía y sean ecológicamente sostenibles!

* ¡Por un programa de reforestación mundial, que respete las necesidades y demandas de los campesinos pobres e indígenas! ¡Es ante todo el deber del mundo imperialista adaptar su estilo de vida a las necesidades del planeta tierra por medios rápidos y radicales! Esto incluye un fuerte agotamiento de los dispositivos impulsados por la tecnología, a veces incluso financiados por el estado, que supuestamente facilitan la vida de las personas en los países imperialistas, ¡pero que en realidad es un consumismo decadente y ecológicamente dañino! ¡Enfocada en un programa de descentralización y desconcentración, así como en transformaciones radicales de las grandes ciudades en áreas ecológicamente sanas, la clase obrera internacional en estrecha alianza con los campesinos pobres y oprimidos debe reinar en todas las medidas! ¡El nivel de vida de las personas en los países semicoloniales debe elevarse de manera inmediata y drástica para alinearse con el nivel de vida del llamado primer mundo! ¡Sin embargo, esto debe suceder en un programa basado en métodos ecológica-

mente sanos que también incrementen drásticamente la salud de las personas!

* ¡La nacionalización bajo control obrero de todas las empresas energéticas y de todas las empresas responsables de los suministros básicos como el agua y los productos agrícolas, así como las líneas aéreas, las instalaciones marítimas y ferroviarias!

* ¡La guerra por los recursos naturales, especialmente por el agua y los alimentos, debe terminar ahora! ¡Por la reorganización inmediata de las tierras agrícolas para reducir masivamente la demanda de agua y otros recursos vitales! El mulching, terra preta y métodos similares conocidos pueden ayudar a reducir en gran medida el consumo de agua y fertilizantes químicos en la agricultura, pero no son aplicables a los métodos y estándares de producción del capitalismo. ¡Por una reorganización de la agricultura bajo control de la clase obrera en alianza con el campesinado pobre para establecer formas alternativas de cultivar la tierra! ¡Todas las áreas verdes en el mundo imperialista y países semicoloniales desarrollados que se basan en formas comerciales de jardinería consumen cantidades masivas de agua y deben ser reorganizadas de inmediato para un cultivo sostenible!

* ¡Reorganización inmediata de la industria de residuos a escala mundial! ¡Los países imperialistas deben recuperar todos los desechos que se arrojaron en los países semicoloniales y entregar pagos de compensación por las secuelas ecológicas, especialmente a las personas que viven en o cerca de la región del vertedero! ¡Reorganización inmediata del ciclo completo de desechos capitalistas para detener tanto la producción adicional de desechos que se pudren extremadamente lentamente como los métodos de incineración de desechos que consumen mucha energía y son ecológicamente dañinos!

* ¡La contaminación del aire y del agua debe detenerse de inmediato! ¡Las corporaciones multinacionales y todas las empresas capitalistas, así como los campesinos ricos culpables de la contaminación del aire y del agua, deben ser expropiados bajo el control de los trabajadores en estrecha alianza con los campesinos pobres! ¡Por la reconversión inmediata de todas las industrias contaminantes en formas de economía sostenibles y ecológicamente sanas! ¡Abolición de todas las formas de comercio de emisiones y reemplazo por pagos de reparación inmediata por parte de todos los grandes contaminadores, países y corporaciones para reparar el daño causado a nuestro planeta ya la salud de las personas!

* ¡No confíen en la ciencia burguesa ya que está al servicio del capitalismo y opera para aquellos que están dispuestos a pagar más, respectivamente, que están dispuestos a proporcionar el mayor prestigio! Nuestros cuerpos y mentes se ven afectados negativamente por las diversas formas de explotación, contaminación y destrucción de nuestro planeta y necesitan ser curados de manera sostenible. Los científicos deben operar bajo el control de los trabajadores en estrecha alianza con los campesinos pobres, basados en principios socialistas que incluyen que todo lo vivo se entiende en su contradicción y complejidad: ¡solo se puede confiar en una ciencia así!

¡Lucha por un mundo socialista en armonía con la naturaleza, ganado por una revolución global de los trabajadores, campesinos pobres y todos los oprimidos!

* ¡Alto a todas las formas de lavado verde capitalista! Rechazar la estrategia de la clase media urbana “verde” que apoya y exige una estrategia de impuestos altos a los autos, combustibles fósiles y similares. ¡Esa gente vive en una burbuja rica creyendo que una estrategia de castigo fiscal educa ecología para todos, mientras se mantienen completamente ciegos a las necesidades y realidades de vida de los pobres y los que viven en las zonas rurales! ¡Los revolucionarios apoyan protestas como las del Oeste Amarillo en Francia que son políticamente confusas pero correctamente dirigidas contra la ignorancia de las clases ricas!

* Rechazar las amenazas y castigos a los campesinos que son parte de la industria cárnica, que usan fertilizantes químicos, etc. ¡Se necesita un plan nacional bajo control obrero para reestructurar la agricultura y ayudar económicamente a los campesinos! ¡Proporciónales suficiente mano de obra para reorganizar los métodos de cultivo en una agricultura sostenible y saludable! ¡Expropiación de los campesinos ricos, hermanos de sangre de los capitalistas que construyen su riqueza sobre la destrucción de la naturaleza y la opresión de los campesinos más pobres! ¡Solo un plan socialista global puede reorganizar la industria de la carne y el pescado de una manera que permita el acceso a la proteína animal para las personas en todo el mundo en un nivel que sea saludable tanto para los cuerpos humanos como para nuestro planeta!

* ¡Detención inmediata de todos los desarrollos posteriores de la Inteligencia Artificial compleja, que solo sirve a los intereses de los capitalistas y encarna un inmenso poder destructivo! ¡Contra todas las formas de tecno-totalitarismo y bonapartismo! En lugar de invertir en escapar a otros planetas, ¡toda la humanidad necesita luchar para salvar el planeta en el que vivimos!

Salvar el planeta también significa que la salud general de todas las personas debe aumentar drásticamente. Agua más limpia, mejor aire, clima natural y cultivos nutritivos juegan un papel crucial en nuestra salud general. Además de esto, solo si ponemos fin a todas las formas de explotación y opresión, solo si revertimos el malsano aislamiento de la vida en la ciudad frente a la vida en el campo, solo entonces podremos realmente terminar con todas las formas de sufrimiento. Sólo la alianza más estrecha y respetuosa de la clase obrera con el campesinado pobre, con todos los oprimidos, puede construir ese futuro.

¡Lucha con nosotros por el planeta y la humanidad luchando por una revolución global socialista! ¡Por la construcción de un nuevo partido mundial revolucionario!

1) Nota al pie original: Fruits and Vegetables Yielding Fewer Nutrients Than in the Past. By Greg Seaman, eartheasy, May 1, 2009, <https://learn.eartheasy.com/articles/fruits-and-vegetables-yielding-fewer-nutrients-than-in-the-past/> y información similar en español: Frutas y verduras con menos nutrientes. <https://revista.consumer.es/portada/actualidad/tema-de-portada/frutas-y-verduras-con-menos-nutrientes.html>

2) Malnutrición. Datos y cifras. Organización Mundial de la Salud, 9 de junio de 2021, <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/malnutrition>

3) “Estos residuos del consumo son los más importantes para la agricultura. La economía capitalista registra un derroche gigantesco, por lo que a su aprovechamiento se refiere, en Londres, por

ejemplo, no se ha encontrado mejor destino al abono procedente de cuatro millones y medio de hombres que el de emplearlo, con unos gastos gigantescos, para convertir el Támesis en un foco pestilente.” (Karl Marx: Sección Primera: La transformación de la plusvalía en ganancia y de la cuota de plusvalía en cuota de ganancia. Capítulo V. Economía en el empleo del capital constante, 4. Aprovechamiento de los residuos de la producción, https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjYzorumLmAAAX9SvEDHTA3BZoOFnoECCMOAO&url=http%3A%2F%2Fwww.archivochile.com%2FMarxismo%2FMarx%2520y%2520Engels%2Fkmarx0012.pdf&usg=AOvVaw1SOI8f6e_VH0vGljLnNqUP&opi=89978449)

4) Nota al pie original: International Day of Zero Waste 2023. UN Environment Programme, March 30, 2023, <https://www.unep.org/events/un-day/international-day-zero-waste-2023> y información similar en español: Los desechos: un análisis actualizado del futuro de la gestión de los desechos sólidos. Por Banco Mundial, Septiembre 20, 2018, <https://www.bancomundial.org/es/news/immersive-story/2018/09/20/what-a-waste-an-updated-look-into-the-future-of-solid-waste-management>

5) Nota al pie original: 68% of the world population projected to live in urban areas by 2050, says UN. By the Department of Economic and Social Affairs, United Nations, <https://www.un.org/uk/desa/68-world-population-projected-live-urban-areas-2050-says-un> y información similar en español: El 68% de la población será urbana en 2050, según el Informe Mundial de las Ciudades de ONU-Habitat. Publicado: 08/07/2022, <https://www.construible.es/2022/07/08/68-poblacion-mundial-sera-urbana-2050-segun-informe-mundial-ciudades-2022>

6) Nota al pie original: Publication: What a Waste 2.0: A Global Snapshot of Solid Waste Management to 2050, By Kaza, Silpa; Yao, Lisa C.; Bhada-Tata, Perinaz; Van Woerden, Frank, DC: World Bank, September 20, 2018, <http://hdl.handle.net/10986/30317> y información similar en español: Informe del Banco Mundial: Los desechos a nivel mundial crecerán un 70 % para 2050, a menos que se adopten medidas urgentes. Por Banco Mundial, Septiembre 20, 2018, <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2018/09/20/global-waste-to-grow-by-70-percent-by-2050-unless-urgent-action-is-taken-world-bank-report>

7) Los pequeños agricultores familiares producen alrededor de un tercio de los alimentos del mundo. Por FAO, 23 de abril de 2021, <https://www.fao.org/news/story/pt/item/1396597/icode/>

8) “Además, todo progreso, realizado en la agricultura capitalista, no es solamente un progreso en el arte de esquilmar al obrero, sino también en el arte de esquilmar la tierra, y cada paso que se da en la intensificación de su fertilidad dentro de un período de tiempo determinado, es a la vez un paso dado en el agotamiento de las fuentes perennes que alimentan dicha fertilidad. Este proceso de aniquilación es tanto más rápido cuanto más se apoya un país, como ocurre por ejemplo con los Estados Unidos de América, sobre la gran industria, como base de su desarrollo. Por tanto, la producción capitalista sólo sabe desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de producción socavando al mismo tiempo las dos fuentes originales de toda riqueza: la tierra y el hombre.” (Karl Marx: El Capital, libro I, volumen 2, edición Editorial Grijalbo, 1976), <https://es-pai-marx.net/?p=3322>

La democracia burguesa en la era de la decadencia capitalista y la lucha revolucionaria por los derechos democráticos

Tesis del IV Congreso de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI), septiembre de 2023

1. La democracia burguesa ha sido una forma importante de superestructura política en la historia del capitalismo, en primer lugar y sobre todo en los antiguos países capitalistas de Europa occidental y Estados Unidos, pero, hasta cierto punto, también en los países capitalistas desarrollados más tarde. Sin embargo, con la decadencia del capitalismo, la democracia burguesa se vuelve cada vez más hueca, impotente y desacreditada y, como resultado, la clase dominante recurre cada vez más a formas autoritarias y bonapartistas de dominación. Esto, al mismo tiempo, provoca, cada vez con mayor frecuencia, luchas políticas de las masas populares en defensa de los derechos democráticos.

La naturaleza de clase de la democracia burguesa y sus limitaciones democráticas

2. Los marxistas siempre han reconocido el valor progresista (limitado) de la democracia burguesa para la clase trabajadora y los oprimidos. La existencia de derechos democráticos facilita la lucha de clases y hace más fácil que las masas reconozcan la naturaleza de clase del sistema capitalista. Al mismo tiempo, sin embargo, los marxistas insisten en que la democracia burguesa no es una democracia real para las masas trabajadoras, sino más bien una forma política que disfraza la dictadura de la burguesía. *“Todos los socialistas, al explicar el carácter de clase de la civilización burguesa, de la democracia burguesa, del parlamentarismo burgués, han expresado el pensamiento que con la máxima precisión científica formularon Marx y Engels al decir que la república burguesa, aun la más democrática, no es más que una máquina para la opresión de la clase obrera por la burguesía, de la masa de los trabajadores por un puñado de capitalistas.”* (V. I. Lenin: Tesis sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado, 1919)

3. La base de tal carácter de clase de la democracia burguesa es el carácter capitalista de la formación social basada en la propiedad privada de los medios de producción. Tal concentración de riqueza en manos de una pequeña minoría de capitalistas asegura automáticamente a esta clase no sólo el dominio económico sino también una enorme influencia directa e indirecta en todas las esferas políticas e ideológicas de la sociedad. Controlan los partidos políticos, influyen y sobornan a las capas superiores del aparato estatal, etc. En la época del imperialismo, es ante todo la burguesía monopolista la que domina las esferas políticas y económicas de la sociedad.

4. Sobre la base del modo de producción capitalista, se levanta un gigantesco aparato burocrático de superestructura burguesa. Su núcleo es la maquinaria estatal capitalista que tiene como núcleo a la policía, el ejército y la justicia, además de una administración burocrática, instituciones parlamentarias, sector educativo, etc. A menudo controla, directa o indirectamente, sectores importantes de la economía. Otros elementos de la superestructura burguesa son los medios de comunicación (normalmente

controlados por unos pocos capitalistas monopolistas), las instituciones religiosas, el sector del entretenimiento, etc. Todos estos sectores de la superestructura burguesa -aparte de las instituciones parlamentarias- ni siquiera son elegidos formalmente por las masas populares, sino que son de propiedad directa por capitalistas o influenciados indirectamente a través de burócratas no electos.

5. Históricamente, la democracia burguesa incluyó (más o menos) formas de participación política de sectores (más o menos) de las masas populares. Las personas podían elegir un parlamento y poseer varios derechos políticos (libertad de reunión, expresión, religión, prensa, etc.). Sin embargo, la democracia burguesa casi siempre ha estado limitada, incluso según sus propios estándares democrático-burgueses. Primero, a menudo se combina con formas de gobierno absolutista (monarquía) o poderes extraordinarios para una sola persona (por ejemplo, el presidente), así como para el ejército. Como señaló una vez Trotsky: *“Toda democracia burguesa tiene rasgos bonapartistas”*. (León Trotsky: Otra vez sobre la cuestión del bonapartismo, 1935)

6. En segundo lugar, los plenos derechos democrático-burgueses casi nunca se han aplicado a todos los sectores de la población. En los primeros tiempos de la democracia burguesa, se negaban los derechos a los sectores más pobres de la población, a las mujeres, los jóvenes, los indígenas, etc. Hoy, incluso los estados capitalistas más democráticos de Europa y América del Norte niegan el derecho al voto a los migrantes sin ciudadanía (que a menudo constituyen minorías considerables de 1/5 a 1/3 de la población en las principales ciudades).

7. Es un principio de la democracia burguesa en cualquiera de sus formas que excluye a la democracia de los sectores centrales de la sociedad. En el lugar de trabajo, las decisiones las toman los propietarios, así como gerentes y directores (no elegidos). Además, los puestos de liderazgo en la policía, el ejército y la justicia (sectores centrales de la superestructura política) generalmente no son elegibles ni responsables. Además, aparte de la posibilidad de votar cada pocos años, las masas populares no tienen posibilidad alguna de influir en qué gobierno/administración se forma y qué decisiones se toman. En definitiva, para las masas populares la posibilidad de participación en la democracia burguesa se limita a hacer una cruz en la boleta electoral cada pocos años. En todos los años intermedios, las decisiones se toman por encima de sus cabezas y en contra de sus intereses.

La decadencia de la democracia burguesa

8. El análisis marxista de la democracia burguesa como, en última instancia, una forma de dictadura capitalista no significa que la burguesía (monopolista) gobierna como una clase unida o sin alianzas con otras clases y capas. De hecho, la burguesía monopolista a menudo se divide en varios campos políticos que colaboran y compiten.

Además, la clase capitalista, numéricamente una pequeña fuerza de no más del 1% al 3% de la población total, no podría dominar la sociedad sin basarse en otras clases y capas aliadas. Tales fuerzas aliadas han sido, en épocas anteriores, clases semif feudales de terratenientes y nobleza. En la época moderna, la burguesía basa su dominio básicamente en la integración de sectores de la clase media y la aristocracia obrera, constituyendo una especie de bloque gobernante. En los países semicoloniales, la burguesía interna gobierna básicamente como socio menor de los monopolios imperialistas y las Grandes Potencias y trata de integrar sectores de las capas medias y de la pequeña burguesía. Las estructuras políticas de la democracia burguesa constituyen el marco en el que tiene lugar dicha colaboración y competencia entre los diferentes campos de la clase dominante.

9. Por lo tanto, la democracia burguesa – formulada en una forma sociológica de análisis de clase básicamente representa un sistema en forma de pirámide con la burguesía monopolista (nacional y/o extranjera) en la cima, seguida por otros sectores de la burguesía, y luego sectores de la clase media, la pequeña burguesía y la aristocracia obrera. Tal formación social de dominio de clase puede ser relativamente estable en un período de auge a largo plazo del capitalismo. Sin embargo, cuanto más se caracteriza el capitalismo por la crisis política y económica, más se vuelve inestable dicho sistema político-social.

10. Esto es aún más el caso en un período de aguda decadencia capitalista como lo vimos en la primera mitad del siglo XX o desde la Gran Recesión en 2008 que abrió un nuevo período histórico de catástrofes y crisis revolucionaria. Tal período se caracteriza por agudas crisis, catástrofes económicas y ecológicas y explosiones políticas. Ve una aceleración de la rivalidad entre las grandes potencias imperialistas, entre diferentes campos dentro de la clase dominante, así como la lucha entre la burguesía y las clases oprimidas. Por lo tanto, en tal período de decadencia y crisis revolucionaria y contrarrevolucionaria, la relación entre las clases y las fracciones de clase dentro del bloque gobernante se vuelve altamente inestable y en crisis. En consecuencia, la democracia burguesa se vuelve cada vez más inestable, hueca y corrupta, una cáscara vacía para las camarillas burguesas que toman el poder.

Amenazas civilizatorias, ataques bonapartistas y derechos democráticos

11. Con el bloque gobernante en crisis, la burguesía (monopolista) se ve cada vez más obligada a socavar la democracia burguesa, atacar los derechos democráticos y volverse hacia formas de dominación más autoritarias y bonapartistas. Esta es una tendencia general y no se limita a un sector específico de la clase dominante. En sus formas más brutales y obvias, hemos visto un cambio de este tipo hacia el bonapartismo en países donde la clase dominante ha llevado a cabo un golpe militar y ha creado una dictadura no disimulada (por ejemplo, Egipto 2013, Tailandia 2014, Birmania/Myanmar 2021, de manera más gradual en Túnez en 2021/2022). Sin embargo, también ha habido cambios más sutiles hacia el bonapartismo que dejan algunos restos de democracia burguesa (por ejemplo, Putin en Rusia, Erdoğan en Turquía, Modi en India, Orbán en Hungría). Por otro lado, China, la potencia imperialista

más importante después de los EE. UU., ha sido una dictadura estalinista-capitalista durante muchos años.

12. Sería totalmente erróneo imaginar que los ataques a la democracia burguesa y el giro hacia el bonapartismo serían una política sólo de sectores de “derecha” de la burguesía. De hecho, vemos una tendencia similar entre los llamados sectores “liberales” de la burguesía. Esto fue más obvio en el período de la contrarrevolución de COVID en 2020-2022 cuando los sectores “de derecha” y “liberales” de la clase dominante impusieron una política de bloqueos y control de “Pase Verde”. De manera más general, hemos visto en casi todos los estados capitalistas una expansión de la vigilancia, del poder policial y del poder proteccionista de control de los estados nacionales capitalistas. Este es un desarrollo que la CCRI caracteriza como bonapartismo de Estado chovinista y que se ha convertido en una característica cada vez más importante del gobierno burgués en el período histórico actual.

13. Para decirlo de manera más general, el creciente número de amenazas a la civilización, reales o exageradas, socava el capitalismo y, al mismo tiempo, proporciona un pretexto para que la clase dominante justifique sus ataques a los derechos democráticos y su cambio hacia el bonapartismo. Ejemplos de tales amenazas a la civilización son el cambio climático y sus consecuencias devastadoras (calor, escasez de agua, sequía, inundaciones, etc.), la energía nuclear, la inteligencia artificial (IA), las pandemias, etc. Podemos esperar una aceleración aún más drástica de esta tendencia con el mayor desarrollo de la IA y su despliegue en todos los sectores de la sociedad. Asimismo, se puede esperar que la clase dominante utilice el empeoramiento de la crisis climática como pretexto para atacar los derechos democráticos y justificar la expansión del poder del aparato estatal capitalista.

14. Por lo tanto, la diferencia entre los sectores “derechistas” y “liberales” de la clase dominante desaparece cada vez más. Como tendencia general, ambos se están volcando hacia el bonapartismo de Estado chovinista y ambos socavan y atacan los derechos democráticos. Por supuesto, esto no significa que las fuerzas “derechistas” y “liberales” de la burguesía ataquen necesariamente de la misma forma o al mismo tiempo. Durante el período de la Contrarrevolución COVID, fueron más bien los “liberales” los que fueron la fuerza motriz del bonapartismo. En otras ocasiones (por ejemplo, ataque a los derechos democráticos de minorías étnicas, mujeres, LGBT+, etc.), suelen ser las fuerzas de “derecha” las que empujan. En todo caso, no existe una diferencia fundamental en el carácter antiobrero y antipopular de estos sectores de la burguesía.

15. Esta tendencia de todas las fracciones de la burguesía y sus partidos, hacia el bonapartismo, no es solo una tendencia producida por la crisis actual, sino que es el producto de una larga agonía del régimen democrático burgués, que la clase dominante intentó suplantar con formas de bonapartismo, pero este intento se truncó con la derrota de la contrarrevolución Covid y en los casos en los que el bonapartismo se sostiene, como en China, este resultó debilitado por la acción de la clase obrera.

16. El resultado es un fenómeno de transición, en el que la democracia representativa agoniza y ya no es suficiente para ejercer el dominio de clase, la relación de fuerzas no le permite a los capitalistas avanzar de manera uniforme sobre las libertades democráticas aún existentes,

fundamentalmente no ha podido imponer regímenes más duros en todo el mundo, pero la alternativa revolucionaria, Soviética, todavía no emerge, aunque la crisis y el ritmo de la lucha de clases crean condiciones excepcionales para la aparición de formas de democracia directa, como las que vimos en la primavera árabe.

17. Este proceso es el síntoma de un final de época, la democracia burguesa tuvo su origen y apogeo en el siglo XIX, con la transformación del capitalismo de libre concurrencia en capitalismo monopolista, en imperialismo, la burguesía necesitó otras formas de dominación, más acordes a la centralización que se produjo en la base económica. Sin embargo la lucha de la clase obrera en todo el mundo, por las libertades democráticas y los derechos elementales, impidió a los capitalistas dejar atrás el régimen democrático burgués, la revolución socialista en Rusia fue fundamental en ese proceso.

18. Hoy la profundidad de la crisis y el largo ciclo de agonía del régimen democrático burgués, llevan objetivamente a los capitalistas a cercenar derechos y eliminar libertades democráticas, es por eso que la lucha por esas libertades, sólo la puede llevar adelante consecuentemente, la clase obrera, eso convierte, también objetivamente, esta lucha y las consignas necesarias para impulsarla, en transicionales, en una fase que no se puede separar de la lucha por la revolución socialista.

Democracia obrera versus democracia burguesa

19. Reconociendo el carácter antipopular y antidemocrático de la democracia burguesa, los marxistas defienden no

un concepto ilusorio de una versión “más progresista” de la democracia burguesa, sino el sistema socialista de democracia obrera (o “consejo” o “democracia soviética” como ha sido llamado después de la experiencia de las revoluciones rusas en 1905 y 1917). Tal sistema se construye desde abajo hacia arriba, desde los consejos -asambleas de las masas trabajadoras y explotadas- en los lugares de trabajo y barrios hasta los consejos a nivel local, regional, nacional e internacional integrados por delegados de los respectivos organismos inferiores. Dichos delegados deben ser elegibles y revocables por las bases, y no deben ganar más que el salario promedio de los trabajadores calificados. Tal sistema basado en la democracia de consejos sólo puede establecerse como resultado de una revolución socialista de la clase obrera dirigida por un partido de tipo bolchevique. Es un sistema de este tipo que se basa en consejos que constituirán lo que Marx llamó la “dictadura del proletariado”.

20. Los consejos, respectivamente preformas de los consejos, no surgen solo cuando ya ha tenido lugar una revolución socialista. De hecho, los soviets comienzan como órganos de lucha, como un instrumento donde los trabajadores y oprimidos se organizan para luchar por sus intereses. Naturalmente, los socialistas reconocen la importancia de las organizaciones de masas tradicionales como sindicatos, asociaciones populares, etc. y luchan dentro de tales entidades para que se transformen en organizaciones de lucha. Sin embargo, al mismo tiempo, defendemos la formación de órganos de tipo soviético en todas las luchas y movimientos de masas y llamamos a hacer de tales órganos el centro de la lucha. Los socialistas trabajarán dentro de tales organismos incluso



Publicaciones de la CCRI

Afganistán: Comprendiendo (y no) a los talibanes

Contradicciones de clase, opresión de las mujeres y
resistencia antiimperialista

Un folleto (con 5 tablas) de Michael Pröbsting, Secretario Internacional de la
CCRI, 10 de septiembre de 2021

Introducción * Ignorar las diferencias en el carácter de clase de los países* ¿Han sido los talibanes agentes de...? * ¿Talibanes “feudalistas”? * Propiedad de la tierra y relaciones de clases en la agricultura de Afganistán * ¿Se beneficiaron las mujeres afganas de la ocupación estadounidense? * Excursión: El aumento del cultivo de opio en Afganistán tras el derrocamiento de los talibanes en 2001 * La opresión de las mujeres: el ejemplo del matrimonio infantil * La violación sistemática de mujeres y niños: los señores de la guerra y sus protectores estadounidenses * Los talibanes: un movimiento nacionalista islamista pequeño burgués arraigado entre los pobres de las zonas rurales * Excursión: La retórica islamista-nacionalista de los talibanes en sus propias palabras * Una base popular como resultado de dos décadas de lucha anticolonial * Afganistán 2021: una derrota histórica del imperialismo occidental por una lucha de guerrilla popular* Conclusiones

Un folleto de la CCRI, 24 páginas, formato A4

si constituyen solo una minoría. En tal situación, sobre la base de la táctica del frente único, criticarán a la dirección reformista o populista y trabajarán para reemplazarla por una dirección militante.

21. Al mismo tiempo, la CCRI rechaza todas las utopías reformistas que abogan por una combinación de “consejerías” y democracia parlamentaria (por ejemplo, la llamada “*democracia participativa*” promovida por diversas fuerzas bolivarianas y reformistas). Los consejos en un sentido marxista son órganos de lucha de los trabajadores y oprimidos para luchar y eventualmente derrocar el dominio capitalista. Una distorsión reformista de los “consejos” es más bien una trampa para integrar a las masas populares al sistema burgués. Los marxistas insisten en que la democracia burguesa no puede ser reformada, debe ser reemplazada por un gobierno de trabajadores y campesinos pobres basado en consejos populares y milicias. Naturalmente, esto no excluye que los socialistas utilicen la posibilidad de agitar dentro de tales “consejos” reformistas, similar al concepto socialista de utilizar los parlamentos burgueses para tal propósito.

Tácticas en la lucha por los derechos democráticos

22. El rechazo fundamental de la democracia burguesa por parte de los marxistas no debe confundirse con la indiferencia hacia la democracia como tal o hacia los derechos democráticos concretos. Muy por el contrario, la CCRI considera la lucha revolucionaria por los derechos democráticos como parte esencial de la lucha de liberación de la clase obrera. Defendemos resueltamente los derechos democráticos; defendemos la democracia burguesa contra la dictadura capitalista, y defendemos una forma más democrática de democracia burguesa contra una forma menos democrática.

23. Nuestro enfoque para la defensa de los derechos democráticos es similar a la defensa de los derechos nacionales, de las mujeres o LGBT+. No imaginamos que la opresión nacional terminaría si se reconocieran los derechos lingüísticos de una minoría étnica o que se lograría la liberación de la mujer si se legalizara el aborto. Asimismo, no sugerimos que la explotación capitalista será abolida si los trabajadores obtienen salarios más altos. Sin embargo, los socialistas luchan enérgicamente por cada uno de los derechos democráticos porque son esas luchas las que mejoran las condiciones de vida de los trabajadores y los oprimidos y les ayudan a obtener experiencia política y organizativa para la lucha de clases y, eventualmente, para el derrocamiento revolucionario de la clase dominante.

24. Sin embargo, los marxistas no difunden la ilusión de que cualquier forma de democracia burguesa pueda ser plenamente democrática o pueda satisfacer las necesidades de la clase obrera y las masas populares. No defendemos la democracia burguesa podrida y corrompida contra los ataques bonapartistas porque la vemos como un sistema que tiene alguna vitalidad sino porque incluso los más pequeños derechos democráticos pueden ser utilizados por la vanguardia obrera como trampolín para la lucha de clases.

25. Es tal comprensión la que alienta a los socialistas a ver todos y cada uno de los ataques antidemocráticos de

un gobierno burgués desde el punto de vista de cómo pueden utilizarse para debilitar al enemigo de clase, así como para promover la conciencia y la organización de los trabajadores y oprimidos. Por lo tanto, los socialistas deben ser muy sensibles al más mínimo ataque a los derechos democráticos y a cualquier intento de las fuerzas reaccionarias de permitir un cambio hacia el bonapartismo. Es desde ese ángulo que los revolucionarios ven un conflicto entre dos campos burgueses. Se trata de un conflicto entre dos fuerzas igualmente reaccionarias sin que ninguna de ellas refleje ningún interés progresista (por ejemplo, en la guerra civil sudanesa entre el general al-Burham y Hemedti en la primavera de 2023); o es un conflicto entre dos fuerzas burguesas donde un campo representa el sector principal de la clase dominante mientras que el otro campo, aunque de naturaleza populista burguesa, refleja las aspiraciones de sectores de las masas populares. Este último fue el caso, por ejemplo, en Perú cuando el errático presidente burgués-populista Pedro Castillo fue derrocado y arrestado por un golpe institucional en diciembre de 2022, contra el cual sectores de las masas respondieron con protestas callejeras militantes durante meses; otro ejemplo es Túnez, donde la federación sindical UGTT y las fuerzas islamistas burguesas en torno al partido de oposición Ennahda protestan contra el giro antidemocrático hacia la dictadura bonapartista del presidente Kais desde julio de 2021.

26. La CCRI diferencia estrictamente entre el apoyo político a cualquier fuerza (pequeño) burguesa y el ponerse del lado práctico de tales fuerzas en las luchas contra los ataques antidemocráticos. Lo primero es absolutamente ilegítimo para los marxistas y representa una especie de capitulación del frente popular. Lo segundo no solo es legítimo, sino también necesario, ya que los socialistas auténticos a menudo representan una pequeña minoría entre las masas, mientras que las fuerzas reformistas o populistas (pequeño) burguesas pueden dirigir sectores de las masas. En tales situaciones, es imperativo que los socialistas no se mantengan al margen, sino que intervengan en las luchas de masas y unan fuerzas con el campo que se opone al ataque antidemocrático. Este enfoque de frente único debe combinarse con una clara propaganda que explique las limitaciones reformistas burguesas de la dirección, así como la necesidad de construir una dirección revolucionaria alternativa.

27. La tarea estratégica es combinar la lucha por los derechos democráticos, la táctica del frente único hacia las fuerzas reformistas y populistas con la lucha por la organización independiente de los trabajadores y oprimidos y con el objetivo del derrocamiento revolucionario de la clase dominante y el establecimiento de un gobierno obrero y campesino pobre. Esta es una esencia de la estrategia de la revolución permanente, de combinar la lucha por la democracia con el objetivo de la expropiación socialista de la burguesía. La lucha por tal estrategia solo puede tener éxito si los elementos más avanzados de la vanguardia obrera crean un partido revolucionario, nacional e internacionalmente, a tiempo. ¡La CCRI llama a todos los auténticos revolucionarios a unirse a nosotros en esta lucha por crear tal partido!

Unidad - Lucha - ¡Victoria!

¡No hay futuro sin socialismo! ¡No hay socialismo sin revolución!

¡No hay revolución sin partido revolucionario!

La Liberación de la Mujer es parte inherente de la Lucha Revolucionaria... ¡o la lucha está perdida!

Declaración del IV Congreso de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI), septiembre de 2023

La opresión de la mujer no es independiente de la lucha de clases ni está separada de todas las demás formas de opresión. La explotación de la clase obrera por la clase capitalista, la explotación de los países semicoloniales por los países imperialistas, así como todas las formas de racismo se potencian cuando afectan a las mujeres. Estos alimentan la opresión de las mujeres y son alimentados por la opresión de las mujeres.

Cuando extraños blancos tocan sorprendentemente el cabello de una mujer negra sin respetar ningún límite, incluso si se presenta como un supuesto cumplido, recuerda no solo la forma en que el cuerpo de una persona negra fue tratado como una mercancía durante la esclavitud. No solo es racista. También recuerda cómo se cosifican los cuerpos de las mujeres. También es sexista.

Cuando una mujer indígena que lucha por proteger el medio ambiente es asesinada por miembros de una pandilla o cartel, puede ser porque así lo desea una corporación multinacional de un país imperialista. Está reflejando la opresión imperialista. También puede ser causado por un intento de trata de personas o porque fue atacada por una ex pareja celosa. Podría ser todo eso combinado.

Cuando las trabajadoras de las fábricas son agredidas sexualmente por los gerentes, no es solo un reflejo de la opresión de las mujeres. También suele ser una estrategia deliberada para intimidar y, por lo tanto, socavar cualquier intento de sindicalización de los trabajadores. Las mujeres (al igual que las personas LGBTQIA2S+) a menudo son suficientemente atacadas físicamente (incluidas las agresiones sexuales) por parte de los provocadores en los movimientos de protesta para intimidar y debilitar las movilizaciones. Este es especialmente el caso porque las mujeres juegan un papel tan decisivo en las situaciones revolucionarias.

La llamada primavera árabe, la ola de revoluciones en el continente norteafricano que comenzó en 2011, fue uno de los muchos ejemplos impresionantes de eventos revolucionarios en los que las mujeres desempeñaron un papel destacado. Las mayores huelgas generales de la historia tuvieron lugar en la India, donde las trabajadoras (especialmente de la industria textil), jugaron un papel militante y decisivo. Incluso en la marcha de agricultores a Nueva Delhi en 2020-21, muchos de los manifestantes eran mujeres. Vemos la misma experiencia en las

Programa de la CCRI

El Manifiesto Comunista Revolucionario

CONTENIDO

Prefacio

Introducción

I. El mundo en el que vivimos

II. Un nuevo período histórico del carater revolucionario

III. El mundo por el cual nosotros luchamos

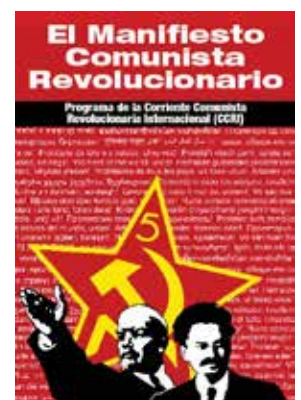
IV. El liderazgo que tenemos y el liderazgo que necesitamos

La lucha por los sindicatos; Cambios en la clase trabajadora; Comités de Acción – comités de fábrica – Consejos; Los movimientos de protesta democraticos

V. Programa de Acción para rescatar a la humanidad de la miseria capitalista

Cancelar las deudas! Expropiar los bancos y especuladores!; Contra los cortes de sueldos, contra la inseguridad con el empleo y contra el desempleo!; Combatir la inflación! Corrección de los sueldos de acuerdo con la inflación! Por los comités de control de precios!; Defensa de los servicios públicos! Luchar contra las privatizaciones!; ¡Por el fin de los “Secretos empresariales”! ¡Por el control de los negocios bajo el comando de los trabajadores! ¡Por un programa de empleo público!; ¡Ninguna división – la lucha debe ser conjunta, independientemente de cuál sea

el país o su localización geográfica!; ¡Ningún incentivo fiscal para los ricos! ¡Expropiar a los super ricos!; ¡Contra los ataques a la educación! Educación para todos bajo el control de la clase trabajadora e de la juventud; Lucha Revolucionaria por la Democracia; Libertar los pueblos oprimidos de las garras de los bancos y corporaciones!; Apoyo a las luchas de liberación nacional de los pueblos oprimidos!; Inmigrantes – Luchar contra la opresión nacional y la super explotación; Combatir el facismo; Salvar nuestro planeta de la catastrofe climatica capitalista!; Empleos y viviendas para los pobres de las favelas urbanas!; La tierra para los campesinos! Organizar los trabajadores rurales!; Lucha conjunta por la liberación de las mujeres!; Combatir la opresión sexual de la iglesia y del estado!; El fin de la opresión de los jóvenes!; Abajo el militarismo y la guerra imperialista!; El armamento de la clase obrera y los oprimidos; Por un gobierno de los trabajadores, con base en los campesinos pobres y los pobres urbanos; De la insurrección armada a la dictadura del proletariado y para el socialismo!



luchas contra las contrarrevoluciones como la heroica lucha contra el golpe de Estado en Egipto del general Sisi o la guerra civil contra el dictador Assad en Siria. Impresionantes movilizaciones masivas contra la violencia de género tuvieron lugar en India, América Latina e incluso provocaron protestas en los Estados Unidos y partes de Europa. En cualquier lucha revolucionaria de los trabajadores y oprimidos en el pasado reciente, las mujeres entraron al campo de batalla y se convirtieron en su columna vertebral. El papel decisivo de la mujer en el aumento de las situaciones revolucionarias ha empujado incluso a las fuerzas burguesas a adaptar sus estrategias.

El feminismo burgués y pequeñoburgués en sus formas más modernas adaptó una terminología como el feminismo interseccional para volverse más atractivo para las mujeres de la clase trabajadora, las mujeres de color y las mujeres de los países semicoloniales. La institución imperialista Naciones Unidas Mujeres elogia: *“El feminismo interseccional centra las voces de quienes experimentan formas de opresión superpuestas y concurrentes para comprender la profundidad de las desigualdades y las relaciones entre ellas en cualquier contexto dado”*. En resumen, los perpetradores de la explotación de la clase trabajadora y los países semicoloniales afirman que ellos, con la herramienta del feminismo “interseccional”, entienden cómo se conectan la explotación, el racismo, el sexismo y todas las demás formas de opresión.

El feminismo burgués e “interseccional” espera poder aprovechar las luchas de los oprimidos para utilizar sus logros y fortalecer la influencia de las mujeres burguesas en el capitalismo. Además, las feministas burguesas e “interseccionales” esperan poder desradicalizar cualquier energía revolucionaria anticapitalista tanto mediante discusiones interminables como haciendo tropezar con la culpa de que todos oprimen a alguien. Es una desviación perfecta del enemigo capitalista que también es en parte femenino.

El feminismo pequeñoburgués que se orienta hacia el “interseccionalismo” no es culpable de los mismos crímenes. Sin embargo, prosperan en todas las formas de política

individualistas respectivamente pacifistas. Por lo tanto, el “interseccionalismo” es una versión bien recibida por las ideólogas feministas pequeñoburguesas para debilitar el colectivismo revolucionario que podría obligarlas a sacrificar su necesidad inherente de dictar a otros por el caos individualista.

El problema teórico fundamental del “interseccionalismo” es su deconstrucción posmodernista de la opresión social en múltiples formas de opresión sin relación interna. En contraste, los marxistas explican que la opresión social es el resultado de la opresión y explotación de clase. Para luchar y superar la opresión social, las mujeres y los hombres de la clase trabajadora deben unirse en la lucha para aplastar el capitalismo y construir una sociedad comunista sin clases.

Al igual que con todas las demás construcciones teóricas bajo el paraguas del feminismo, los marxistas auténticos diferencian entre el “interseccionalismo” de las feministas burguesas y el de las feministas pequeñoburguesas. No perdemos nuestro tiempo para educar a las mujeres burguesas en el feminismo. Explicamos pacientemente a esas mujeres pequeñoburguesas que honestamente quieren ser aliadas fuertes por qué el individualismo y el pacifismo son un callejón sin salida para el feminismo.

El marxismo auténtico surge y se renueva permanentemente a través de las experiencias de la clase obrera y todos los oprimidos. Los revolucionarios de todos los géneros entienden la unidad indivisible de todas las formas de opresión y explotación y cómo se nutren mutuamente. Las experiencias de las mujeres son, por lo tanto, una parte crucial no solo para la liberación de la mujer sino también para cualquier otra tarea revolucionaria.

El congreso de la CCRI declara su objetivo de dar todos los pasos necesarios para internacionalizar las experiencias de las mujeres directivas de sus filas. Nos dedicamos especialmente a integrar e internacionalizar los conocimientos, experiencias y habilidades de las compañeras argentinas que participaron en la construcción y lideran el colectivo *Defensorías de Género*.

Revolutionary Communism

Revista en inglés de la CCRI

Ordena la revista a través de nuestra dirección de contacto: rcit@thecommunists.net

Lo que representa la CCRI

La *Corriente Revolucionaria Comunista Internacional* (CCRI) es una organización combativa revolucionaria que lucha por la liberación de la clase obrera y todos los oprimidos. La CCRI tiene secciones nacionales en numerosos países. La clase obrera está compuesta por ellos y sus familias quienes están forzados a vender su fuerza de trabajo como asalariados a los capitalistas. La CCRI se basa en la teoría y la práctica de los movimientos obreros revolucionarios asociados con los nombres de Marx, Engels, Lenin y Trotsky.

El capitalismo pone en peligro nuestras vidas y el futuro de la humanidad. El desempleo, la guerra, los desastres medioambientales, el hambre y la explotación son parte de la vida diaria bajo el capitalismo; así como lo son la opresión imperialista a las naciones, la opresión nacional de los migrantes y la opresión de las mujeres, los jóvenes y los homosexuales. Por esto queremos eliminar el capitalismo.

La liberación de la clase obrera y de todos los oprimidos solo es posible en una sociedad sin clases, sin explotación y ni opresión; esa sociedad solo puede ser establecida internacionalmente. Por lo tanto, la CCRI pelea por una revolución socialista aquí y en todo el mundo. Esta revolución debe ser conducida y llevada a cabo por la clase obrera, pues solo ésta clase tiene el poder colectivo de derribar la clase dominante y construir un mundo socialista. La revolución no puede ser pacífica porque la clase dominante nunca ha entregado y nunca entregará voluntariamente su poder. Entonces, por necesidad, el camino de liberación incluye rebelión armada y guerra civil en contra de los capitalistas.

La CCRI pelea por el establecimiento de repúblicas obreras y campesinas, donde los oprimidos se organicen en concejos elegidos democráticamente en reuniones comunes y corrientes en las fábricas, los barrios y las escuelas. Estos concejos a su vez, elegirán y controlarán el gobierno y todas las demás autoridades, asimismo conservarán siempre el derecho de recuperarlos.

El auténtico socialismo y comunismo no tiene nada que ver con el llamado "socialismo" que gobernó la Unión Soviética y el este de Europa; y que continúa gobernando en China y Cuba, por ejemplo. En estos países el proletariado fue y es dominado y oprimido por una burocracia de partido privilegiada.

Bajo el capitalismo, la CCRI apoya todos los esfuerzos para mejorar las condiciones de vida de los obreros y oprimidos, mientras, simultáneamente tratamos de derribar este sistema basado en la explotación de las masas. Para este fin, trabajamos, desde y en el interior, de los sindicatos en los que defendemos la lucha de clases, el socialismo y la democracia obrera. Pero los sindicatos y la social democracia están controladas por una burocracia perniciosa conectada con el estado y el capital mediante estatus, empleos bien remunerados y otros privilegios. De ésta manera la burocracia sindical está lejos de los intereses y las condiciones de vida de sus miembros, ya que se basa en la parte superior, en las capas privilegiadas de la clase obrera -una aristocracia

laboral- que no tiene interés real en la sustitución del capitalismo. Por lo tanto, la verdadera lucha por la liberación de la clase obrera, la caída del capitalismo y el establecimiento del socialismo, debe estar basada en la amplia masa del proletariado, en lugar de sus "representantes" provenientes de los estratos superiores sindicales.

Pelemos por la expropiación de los terratenientes así como por la nacionalización de la tierra y su distribución a los campesinos pobres y sin tierra. Para lograr este objetivo, luchamos por una organización independiente de trabajadores rurales.

Apoyamos los movimientos de liberación nacional contra la opresión. Apoyamos las luchas antiimperialistas de los pueblos oprimidos contra las grandes potencias. Dentro de estos movimientos abogamos por un liderazgo revolucionario como alternativa a las fuerzas nacionalistas o reformistas.

Mientras que el CCRI se esfuerza por la unidad de acción con otras organizaciones, somos muy conscientes de que las políticas de los socialdemócratas y de los grupos pseudo revolucionarios son peligrosas, y en última instancia representan un obstáculo para la emancipación de la clase obrera, los campesinos y oprimidos.

En las guerras entre estados imperialistas tomamos una posición de derrotismo revolucionario: no apoyamos ningún lado, sino más bien abogamos por la transformación de la guerra en una guerra civil contra la clase dominante en cada uno de los estados en guerra. En las guerras entre estados imperialistas (y sus títeres) y países semi-coloniales estamos en favor de la derrota de los primeros y la victoria de los países oprimidos.

Como comunistas, mantenemos que la lucha contra las opresiones nacionales y todos los tipos de opresión social (mujeres, jóvenes, minorías sexuales etc.) deben ser dirigidas por la clase obrera, porque solo ésta es capaz de fomentar un cambio revolucionario en la sociedad. Por lo tanto, apoyamos consecuentemente los movimientos revolucionarios basados en la clase obrera y de los socialmente oprimidos; mientras que, nos oponemos a la dirección de las fuerzas pequeño burguesas (feminismo, nacionalismo, islamismo etc.), quienes ultimamente danzan al tono de los capitalistas; nosotros luchamos por reemplazarlos con una dirección comunista revolucionaria.

Solo con el liderazgo de un partido revolucionario la clase obrera puede ser victoriosa en su lucha por la liberación. El establecimiento de tal partido y la realización de una revolución existosa, como lo demostraron los Bolcheviques en Rusia con Lenin y Trotsky, continúan siendo los modelos para los partidos revolucionarios y las revoluciones en el siglo XXI.

Por nuevos partidos obreros revolucionarios en todo los países! Por la 5th internacional obrera basada en un programa revolucionario! Unete a la CCRI!

No hay futuro sin socialismo!

No hay socialismo sin revolución!

No hay revolución sin un partido revolucionario!

